

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 12.

CAMA NÚM. 4.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Escrofúlida exudativa de la cara y cuello.

A. D. P., natural de San Félix de Paradela (Lugo), de ocho años, de temperamento linfático y constitucion endeble, ingresó el día 28 de Mayo de 1879.

Sin antecedentes de familia. Hará como año y medio comenzó su enfermedad actual por una erupcion en las regiones afectas, que al principio eran granitos, que fueron extendiéndose, dando mucho liquido y cubriéndose de costras. Viendo que no mejoraba, se decidió á ingresar en este hospital.

Estado actual.—Presenta en todo el lado derecho de la cara y del cuello, ocupando por consiguiente una considerable extension, una erupcion formada por pústulas pequeñas, rojizas, muy apiñadas, cubiertas en parte por costras de color amarillento, desiguales, gruesas y que se desprenden con facilidad. Toda la piel en que asienta la erupcion pustulosa está muy rubicunda, como exulcerada, y dando lugar á una abundante secrecion sero-purulenta. En la frente, en la oreja y en el cuero cabelludo existen pequeñas pústulas aisladas, de iguales caracteres que las ya descritas. Existen tambien infartos en los ganglios linfáticos del lado derecho del cuello. La erupcion causa un ligero prurito. El estado general está bastante debilitado, sin ofrecer nada de particular.

Tratamiento.—Al interior: aceite de higado de bacalao, 15 gramos por la mañana y 15 por la tarde. Topico: cataplasmas de harina de arroz á la erupcion para hacer caer las costras y para rebajar el estado inflamatorio en que se hallaba á su ingreso. Conseguidos ambos objetos, se le dispuso untura con la pomada de brea y glicerina, á la cual se añadieron más tarde tres gramos de subnitrate de bismuto. En 24 de Setiembre se aumentó á 45 gramos la cantidad diaria de aceite de higado de bacalao que tomaba y se le suprimió la untura de brea, glicerina y subnitrate de bismuto, dándola en su lugar con glicerolado de almidon 30 gramos, y óxido de zinc 3 gramos. Baños generales cada tres días con 15 gramos de quinti-sulfuro de potasio. En Octubre, habiendo sido acometida de una varioloide por contagio, además de la medicacion interna apropiada, se le dieron toques á las pústulas con la disolucion alcohólica de ácido fénico (3 por 30). Restablecida de esta enfermedad intercurrente, se volvieron á aplicar cataplasmas de harina de arroz á la erupcion primitiva para determinar la caida de las costras, conseguido lo cual se le dispusieron lociones con la disolucion saturada de sulfato de sosa (200 gramos de sal en 1.000 gramos de agua). Volvió á tomar el aceite de higado de bacalao, 15 gramos por mañana y tarde, alternando con el yoduro de hierro, 100 miligramos, en 60 gramos de jarabe simple.

Mejorada notablemente merced á este tratamiento, salió con alta pedida el día 31 de Diciembre de 1879.